

Desesperada Lucha por la Recuperación Argentina

+ La Venta de Granos Generará Divisas + Derogan las Restricciones Peronistas

Por Agostino BONO
(c) 1976, The Wall Street Journal
Exclusivo para EL SOL DE MEXICO

BUENOS AIRES, 6 de abril.— Argentina trata de salir de su desesperada situación económica estableciendo una economía de mercado libre, con un énfasis en la producción de exportaciones y atracción de capital externo.

Esto es lo que emerge de un nuevo programa que difiere radicalmente del anterior, que era en extremo nacionalista y con una filosofía económica orientada hacia el Estado, establecida por el difunto regimen peronista.

La promoción de las exportaciones, especialmente de granos, es quizá la mejor esperanza para volver a "llenar" las arcas exhaustas de la Tesorería, dicen economistas privados. Los inversionistas extranjeros, felices con la nueva doctrina delineada por el gobierno argentino de los militares, desempolvarán sus planes de expansión, mientras la economía de la nación da signos de salud. Se cree que cuando menos la recuperación tomará 3 años.

Un banquero argentino afirma que "todavía no diría que la inversión extranjera esté interesada en nuestro país". La imagen argentina aún no es atractiva. El Estado tendrá que poner en vigor un otro Código de Inversiones Extranjeras, antes que la gente comience a estudiar la situación seriamente.

El gobierno militar retiró una ley peronista restrictiva que bloqueaba en forma efectiva las inversiones externas, expedida hace 3 años. El reciente plan permite a las compañías extranjeras, el retorno de las empresas estatales al sector privado y abre la puerta a la exploración petrolera por parte de los extranjeros, así como el desarrollo de la industria.

DISPUTAS POR COMPENSACION

Como un signo de buena fe se espera que el gobierno resuelva tan pronto como sea posible las disputas por compensación con varias compañías del exterior, incluyendo a la Exxon y la Royal Dutch.

El nuevo ministro de Economía, José Alfredo Martínez, un hombre de negocios descrito como economista ortodoxo, dio a entender que viajará fuera del país para buscar ayuda cuando el nuevo plan comience a mostrar resultados positivos. Fuentes de la banca privada indicaron que el gobierno tiene pocas posibilidades de obtener dinero, pero debe contar con mejores perspectivas que la anterior administración al renegociar las extensiones.

El proyecto más importante para aumentar las entradas de divisas duras es a través de la promoción de exportaciones. Las medidas incluyen mover gradualmente las tasas de cambio de la actual oficial de 140 pesos a una más elevada de libre mercado, y permitir a los productores de granos y carnes vender la próxima cosecha directamente al exterior, en lugar de hacerlo a través de un monopolio estatal como se estableció en la era peronista. La carne de res y los granos son los renglones tradicionales más importantes en el renglón de exportaciones.

Se cree que el mercado de divisas libres se reabrirá a 230 pesos por dólar. Bajo las reglas antiguas las transacciones estaban limitadas a las turísticas y 3 por ciento a las exportaciones. Pero el actual régimen dice que el 35 por ciento de las ventas de granos puede cambiarse al mercado libre.

Se anunciaron además incentivos fiscales para incrementar la tierra para faenas agrícolas. Esto incluye estímulos para el desarrollo privado de los transportes y comunicaciones.

Las exportaciones fabriles aumentarán también, pero se necesita que pase cierto tiempo. Los industriales tendrán que ver si las nuevas tasas de cambio hacen que las mercancías argentinas sean

en un 566.3 por ciento, un dato que permite inferir cantidades que oficialmente no se han difundido.

Por ejemplo, surge la diferencia con los promedios oficiales de inflación de 1975, estimados en un 334.8 por ciento y los del lapso de un año terminado en marzo, que ya estaría arrojando para los primeros 3 meses de 1976 un incremento de 221.5 por ciento.

Si se toman en cuenta cifras oficiales para los periodos de 12 meses previos, podría anticiparse que para un solo mes, marzo pasado, el incremento ha sido del 38 por ciento, que supera incluso al registrado en julio de 1975, el peor de la historia de este país, inmediatamente después del tratamiento de "shock económico" aplicado por el entonces ministro del ramo, Celestino Rodrigo.

Si el ritmo de crecimiento no se contiene, y por el contrario se mantienen los promedios que mes a mes se vienen anunciando para cada lapso anterior de 12 meses, cuando termine 1976 el índice inflacionista será de poco menos del 800 por ciento, según los expertos.

Hacen notar los especialistas, sin embargo, que los índices resultan todavía más elevados, lindantes ya con el fenómeno tan temido de la "hiperinflación", cuando los datos con que se trabaja no provienen de información oficial, sino de datos fehacientes surgidos de la investigación privada.

Una revista especializada acaba de publicar un trabajo donde se demuestra que los precios de artículos de consumo, inclusive los de primera necesidad, aumentaron en marzo de este año en un 53.8 por ciento.

Las diferencias surgen de 2 situaciones: las cifras oficiales siempre tienden a atenuar la realidad, aunque no sea sino por razones políticas, y en su momento fueron denunciadas como "irreales" incluso por celosos partidarios del régimen derrocado recientemente. Además los promedios oficiales se efectúan sobre docenas e incluso centenares de artículos de primera necesidad, pero muchos de ellos hace años que dejaron de ser de consumo masivo, e incluso dejaron de consumirse.

Lo grave de esas cifras, según lo expuesto recientemente por el economista argentino Jorge O. Lauria, es que el ritmo de la inflación no sólo se asemeja al de "los años negros" de la inflación alemana de la primera postguerra, sino que los empieza a superar.

Si el paralelo trazado por Lauria se mantuviese, este año sería clave para la inflación argentina: la de más del 50 por ciento para marzo se compararía con el 63 por ciento de enero de 1923 en Alemania, y queda planteada la interrogante, ¿seguirá la curva argentina la modalidad planteada en Alemania?

Los niveles de expansión monetaria, también son comparables: en julio de 1922 Alemania "fabricó" moneda a un ritmo anual del 134 por ciento, y aquí en 1975 se llegó al 193 por ciento, y si se mantienen las tasas actuales se llegaría al mil por ciento para fin de año, según Lauria.

Por sobrecogedora que sea esa cifra todavía no es comparable con el 8 mil 770 por ciento que en Alemania alcanzó la tasa de emisión anual en octubre de 1923 y menos aún con el 17 mil por ciento de un mes más tarde.

competitivas en el exterior.

TERMINAN CONTROLES DE PRECIOS *atras*

Para aumentar la producción interna el gobierno eliminó los con-

troles de precios, que de acuerdo con funcionarios del gobierno eran muy bajos y fuera de la realidad.

Para disminuir la inflación, que puede llegar al 68 por ciento a fines del presente año, las medidas estatales incluyen restricciones en el suministro de dinero; cortes presupuestales, incluyendo despidos de burócratas; cambios fiscales encaminados a que entre más dinero en la Tesorería para el presupuesto nacional (el año pasado los impuestos sólo cubrieron la cuarta parte) y tarifas más altas para las compañías de electricidad, de modo que se conviertan en auto-financiadas.

Para luchar contra los poderosos sindicatos el gobierno ha puesto fuera de la ley las huelgas. El gobierno ya anunció que determinará los futuros aumentos salariales. Las revisiones en la Ley de Trabajo significan que los empleados podrán ser despedidos con más facilidad.

CRECERA LA INFLACION

Por Luis F. COCO

BUENOS AIRES, 6 de abril (AP).— La galopante inflación argentina, lejos de disminuir, parece encaminada a crecer hasta niveles más alarmantes.

El ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz, dejó entrever que las cifras no podrían contenerse al menos por el momento. El funcionario, sin dar cifras particulares, afirmó que en los 12 meses que terminaron el 31 de marzo pasado el costo de la vida subió

• Artista Argentino

El artista argentino Julio Gero inauguró en Caracas una exposición de esculturas y dibujos de diseño dinámico.

“La idea que me inspira al realizar mis obras es la integración de una unidad, con interés visual, enriqueciendo el espacio que la rodea. Llamo enriquecimiento del espacio a las formas que se complementan entre sí, dando vida mutuamente al espacio y a la forma”, dijo Gero.